

Línea continua

“El trazo es una entidad viviente por sí misma; tiene un esqueleto, una carne, una energía vital; es una criatura de la naturaleza como las demás.”

Fabienne Verdier, *Pasajera del silencio*

Un exceso de prudencia puede perjudicar al dibujo. Hay que aprender a soltarse, a no tenerle miedo al trazo, a no buscar el trazo correcto desde el primer momento. Es perfectamente posible acercarse a una forma realizando trazos alrededor, o en su interior, o a través de ella. Busca mientras vas trazando, sin ponerte límites. Muy a menudo el trazo preciso se encontrará entre dos trazos, pero la sensación de precisión será inconfundible.

TU TURNO

Según tus preferencias, trabaja con un lápiz sencillo o bien –es la ocasión ideal– con un bolígrafo o un rotulador.

¡Ahora vas a dibujar empleando un solo trazo! Sin rectificar el gesto, de la manera más fluida posible.

Inclina el lápiz en todas direcciones, aprende a orientar la mano en cualquier sentido. Busca primero las formas básicas antes de abordar los detalles. No apoyes la mano sobre el papel, mantén elevada la muñeca y ve trazando con ligereza durante los primeros minutos. Cuando sientas que puedes ir definiendo, insíste, repasa y acentúa la presión sobre el lápiz.

Intenta resistirte a la tendencia a presionar para corregir trazos: hazlo cuando hayas acabado el dibujo, para dar definición.

Los trazos constructivos y todo el proceso siguen estando tan a la vista que pueden aportar un mayor componente de viveza al resultado.

Y SI TIENES TIEMPO

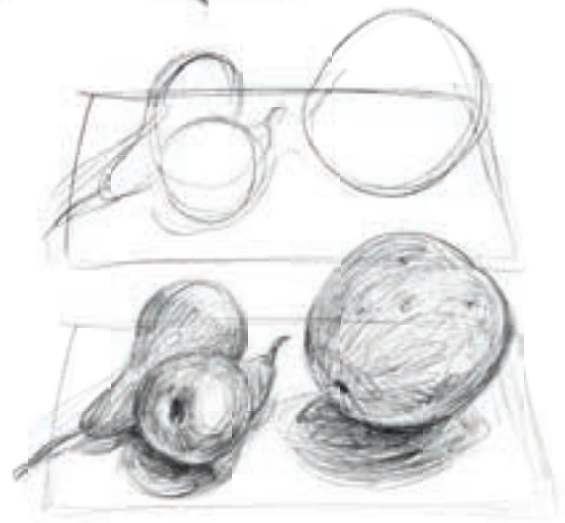
- Dibuja en el espacio con alambre fino (galvanizado), al estilo de Nina Iuanovic.

Para inspirarte

Alberto Giacometti (1901-1966)

Rémy Jacquier (1972-)

Nina Iuanovic (1986-)



Líneas rectas

“Una línea es un punto que se ha ido de paseo.”

Paul Klee

Cuando tenemos un lápiz en las manos, la mirada tiende a fragmentar las formas, a apoyarse en los detalles. Sentimos la tentación de dibujar parte por parte y perdemos de vista el conjunto, las proporciones, la composición. El ejercicio de esta semana os va a permitir dibujar sin entrar en detalles. Es una auténtica práctica gimnástica, que consiste en dibujar conservando una visión global.

TU TURNO

Toma dos hojas de papel de formato A4 (como mínimo), un lápiz normal (HB o 2B) o un bolígrafo.

Elige un objeto sencillo: por ejemplo, una fruta.

Colócalo frente a ti sobre una mesa. Para representarlo, ¡no podrás emplear más recursos que las líneas rectas! Solamente líneas que podrán seguir los contornos o bien atravesar tu motivo.

Evalúa en primer lugar sus proporciones generales, la relación entre el alto y el ancho. Después, poco a poco, ve afinando tu dibujo a medida que reduces la longitud de las líneas rectas, hasta unir las formas curvas al final del proceso.

Y SI TIENES TIEMPO

- Ve acumulando motivos cada vez más complejos. Reúne dos o tres en un mismo dibujo.
- Combina dos acabados: por ejemplo, el del lápiz normal (de mina de grafito) y el del bolígrafo.

Para inspirarte

Piet Mondrian (1872-1944), *El árbol plateado*, 1911

Maria Helena Vieira da Silva (1908-1992)

Antonio López García (1936-), *Membrillero*, 2007

